



TRABAJO DE GRADO
Opción Seminario - Diplomado.

**ANÁLISIS DOCUMENTAL DE LAS RESPONSABILIDADES GENERALES DEL
AUDITOR SEGÚN LA NIA 200 Y SU INFLUENCIA EN LA TRANSPARENCIA Y
GESTIÓN DE LAS EMPRESAS PÚBLICAS**

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON.

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES

NOMBRES DE LOS ESTUDIANTES AUTORES DEL TRABAJO DE GRADO.

DORIS DÍAZ DÍAZ

DANIELA TIRADO GIRALDO

TUTOR (A): SANDRA MERCEDES FETECUA RODRÍGUEZ

OPCIÓN DE TRABAJO DE GRADO

SEMINARIO-DIPLOMADO.

2024

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo con el corazón lleno de gratitud a todos nuestros seres queridos, quienes han sido nuestra mayor fortaleza y fuente de inspiración a lo largo de este camino, su apoyo incondicional, amor y palabras de aliento nos motivaron a superar cada desafío y alcanzar este logro tan importante.

Este logro no es solo nuestro, sino también de quienes nos han acompañado y creído en nosotros durante todo este proceso. Gracias por ser parte de nuestro camino y por ser el motor que nos impulsa a soñar en grande.

Agradecimientos

En primer lugar, queremos expresar nuestra más profunda gratitud a Dios, quien nos ha dado las habilidades, la fortaleza y la inteligencia necesarias para alcanzar cada uno de nuestros sueños y proyectos, su guía ha sido fundamental en este camino.

A nuestros familiares les agradecemos infinitamente por su comprensión y por el apoyo moral que nos brindaron en los momentos de dificultad a lo largo de nuestra formación, su amor y confianza fueron el impulso necesario para superar los retos y avanzar con determinación.

Queremos extender nuestro más sincero agradecimiento a **Uniremington**, por acogernos en esta maravillosa institución que nos permitió crecer no solo académico, sino también personalmente.

A nuestros tutores, quienes con dedicación, paciencia y esfuerzo compartieron su conocimiento y nos inspiraron a ser mejores profesionales cada día.

Con gratitud,

Doris & Daniela.

Tabla de contenido

Pregunta orientadora de la búsqueda	7
Desarrollo de la problemática	7
Pregunta	8
Objetivos	8
Objetivo general	8
Objetivos específicos	8
Metodología de búsqueda de la información	9
Sustentación teórica de la pregunta.....	10
Aspectos normativos de la NIA 200 y su impacto en la auditoría.....	10
Aplicación de la auditoría en empresas públicas	12
Relación entre transparencia, gestión y auditoría en el contexto público.....	15
Conclusiones	18
Referencias.....	21

Resumen

Este estudio analiza cómo las responsabilidades generales del auditor, establecidas en la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, influyen en la transparencia y la gestión de las empresas públicas. La auditoría desempeña un papel clave en la rendición de cuentas y la eficiencia administrativa, asegurando la confianza ciudadana en la gestión de los recursos públicos. La NIA 200 enfatiza principios como el escepticismo profesional, la ética y el cumplimiento normativo, fundamentales para fortalecer la gobernanza y la credibilidad institucional.

La metodología empleada consistió en una búsqueda documental estructurada a través de bases de datos académicos como Google Académico y la Federación Internacional de Contadores (IFAC). Se seleccionan fuentes que relacionan la NIA 200 con la transparencia en la gestión pública, categorizando la información en tres ejes: aspectos normativos de la NIA 200 y su impacto en la auditoría, aplicación en empresas públicas y relación entre auditoría, transparencia y gestión pública.

El marco teórico se fundamenta en estudios de organismos internacionales y expertos en auditoría. El International Auditing and Assurance Standards Board (2013) destaca la NIA 200 como pilar de las auditorías de calidad. El Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (2024) resalta el escepticismo profesional como garantía contra fraudes. Osorio Sanabria & Barreto Granada (2022) y Giménez Chornet (2017) subrayan la auditoría como mecanismo esencial para la transparencia en la gestión pública. Adams (2015) y Macías Ugalde et al. (2020) evidencian su impacto en la estabilidad financiera y la confianza ciudadana.

Los hallazgos muestran que la aplicación de la NIA 200 fortalece los sistemas de control interno, optimiza la toma de decisiones y mejora la transparencia institucional. La auditoría no solo verifica estados financieros, sino que también fomenta la eficiencia administrativa y la rendición de cuentas, generando un entorno de mayor confianza y legitimidad en la gestión de los recursos públicos.

Palabras clave: Norma Internacional de Auditoría (NIA 200), transparencia, auditoría, gestión pública, responsabilidad.

Pregunta orientadora de la búsqueda

Desarrollo de la problemática

La transparencia y la gestión eficiente de las empresas públicas son pilares fundamentales para mantener la confianza de la ciudadanía y garantizar el uso adecuado de los recursos públicos, en donde la auditoría juega un rol estratégico al proporcionar una evaluación imparcial y objetiva de los procesos financieros y administrativos.

En este contexto, la Norma Internacional de Auditoría 200 (NIA 200) define las responsabilidades generales del auditor, orientadas a establecer altos estándares en la verificación y análisis de la información financiera. Sin embargo, a pesar de la existencia de estos lineamientos, las empresas públicas enfrentan continuos retos en términos de transparencia y eficiencia, lo que pone en duda el impacto de la auditoría como herramienta de control, pues, existen casos de opacidad y gestión ineficaz que evidencian la necesidad de explorar cómo las responsabilidades generales del auditor, según la NIA 200, influyen en estos aspectos críticos.

Por lo tanto, un entorno donde las empresas públicas deben responder tanto a la normatividad internacional como a la normatividad local, las expectativas de la ciudadanía necesitan fortalecer los mecanismos de control y supervisión, y a su vez, garantizar la correcta aplicación de las normas internacionales de auditoría, teniendo en cuenta la importancia de fomentar prácticas de transparencia que promuevan la confianza pública y la rendición de cuentas efectiva.

Pregunta

¿Cómo influyen las responsabilidades generales del auditor, según la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, en la transparencia y la gestión de las empresas públicas?

Objetivos**Objetivo general**

Analizar cómo las responsabilidades generales del auditor, establecidas en la Norma Internacional de Auditoría NIA 200, influyen en la transparencia y la gestión de las empresas públicas fortaleciendo la confianza ciudadana a través de auditorías de calidad

Objetivos específicos

- Identificar los principios fundamentales de la NIA 200 y las responsabilidades generales del auditor establecidas en el estándar y su relación con los principios de transparencia en las empresas públicas.
- Establecer la relación entre la aplicación de la NIA 200 y la mejora en la calidad de las auditorías, resaltando su contribución a la transparencia, la rendición de cuentas y la confianza en la gestión de las empresas públicas.
- Evaluar las implicaciones que tienen las responsabilidades generales del auditor establecidas en la NIA 200, que permite identificar riesgos específicos, fortalecer los sistemas de control interno y optimizar procesos administrativos en el sector público, contribuyendo al fortalecimiento de la confianza, la transparencia y la rendición de cuentas responsable.

Metodología de búsqueda de la información

Para desarrollar este trabajo y responder a la pregunta orientadora: *¿Cómo influyen las responsabilidades generales del auditor, según la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, en la transparencia y la gestión de las empresas públicas?*, se diseñó una metodología estructurada para la búsqueda y recolección de información.

En primer lugar, se definieron las palabras clave más relevantes relacionadas directamente con la temática de investigación, -. Además, se consideraron combinaciones específicas, tales como “NIA 200 y transparencia”, “auditoría en empresas públicas”, y “responsabilidades del auditor según NIA”, con el objetivo de optimizar los resultados y garantizar su pertinencia.

Posteriormente, se seleccionaron las fuentes y plataformas más adecuadas para llevar a cabo las búsquedas de información y para garantizar la calidad y relevancia de los datos, se priorizó el uso de buscadores académicos y bases de datos reconocidas, como Google Académico y la base de datos oficial de Normas Internacionales de Auditoría emitidas por La Federación Internacional de Contadores (IFAC), herramientas que permitieron acceder a investigaciones académicas, artículos normativos, estudios científicos y textos especializados relacionados con la temática planteada.

La selección de información siguió criterios rigurosos para garantizar la calidad de las fuentes, en donde se priorizaron documentos que establecieran una relación explícita entre la NIA 200, la transparencia en la gestión y las empresas públicas.

Finalmente, la información recopilada fue organizada en tres categorías principales: aspectos normativos de la NIA 200 y su impacto en la auditoría, aplicación de la auditoría

en empresas públicas, y relación entre transparencia, gestión y auditoría en el contexto público, un enfoque el cual permitió estructurar un marco de análisis sólido, sustentado en fuentes confiables y actualizadas, para abordar la influencia de las responsabilidades generales del auditor en la transparencia y la gestión empresarial.

Sustentación teórica de la pregunta

La pregunta orientadora, ¿Cómo influyen las responsabilidades generales del auditor, según la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, en la transparencia y la gestión de las empresas públicas?, demanda un análisis que abarque los aspectos normativos de la NIA 200, su aplicación específica en el ámbito de las empresas públicas y el impacto de la auditoría en la relación entre transparencia, gestión y rendición de cuentas en el contexto público.

Aspectos normativos de la NIA 200 y su impacto en la auditoría

La Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200 representa un marco fundamental para la práctica profesional del auditor, estableciendo principios esenciales que guían el ejercicio de auditoría de estados financieros, esta, más que un conjunto de reglas técnicas, es una guía que define el corazón del trabajo del auditor, asegurando que este se realiza con integridad, profesionalismo y un profundo compromiso con la transparencia.

En ella se establecen principios esenciales, como el escepticismo profesional y el cumplimiento de estándares éticos, que buscan garantizar que la información financiera sea confiable y libre de errores significativos, ya sean intencionales o accidentales, disposiciones que no solo refuerzan la confianza en los informes de auditoría, sino que también son una herramienta clave para fomentar una mayor rendición de cuentas, algo

especialmente vital en sectores donde la gestión de recursos públicos exige un escrutinio constante (International Auditing and Assurance Standards Board, 2013)

Uno de los pilares de la NIA 200 es el escepticismo profesional, que obliga al auditor a mantener una actitud crítica y alerta ante posibles incorrecciones, lo que es clave para detectar irregularidades, subrayando además la importancia de los principios éticos, entre ellos la integridad, la objetividad, la confidencialidad y la competencia profesional, directrices que aseguran un desempeño transparente y ético de la auditoría, contribuyendo a mejorar la confianza en la información financiera (Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE), 2024, p. 4).

Además, la NIA 200 establece que el auditor debe cumplir con las normativas legales y regulatorias aplicables al contexto específico de la entidad auditada, y, en el caso de las empresas públicas, esto resulta crucial, dado que su gestión está sujeta a mayores niveles de escrutinio público y requiere alinearse con principios de transparencia y rendición de cuentas (Instituto de Altos Estudios de Control Fiscal y Auditoría de Estado “Fundación Gumersindo Torres”, 2014, p. 18)

En este sentido, se reconoce que la implementación de los aspectos normativos de la NIA 200 contribuye de manera decisiva a la calidad del ejercicio de auditoría, ya que asegura que los procedimientos sean ejecutados bajo principios éticos y estándares de calidad internacional, ya que su enfoque en el escepticismo profesional, junto con el cumplimiento de requisitos legales y regulatorios, permite identificar y mitigar riesgos de incorrecciones materiales, lo que mejora la confiabilidad de la información financiera, un impacto que no solo beneficia a las empresas privadas, sino que adquiere una relevancia

particular en las entidades públicas, donde la transparencia y la rendición de cuentas son fundamentales para la confianza ciudadana y el fortalecimiento institucional.

Así pues, la NIA 200 no es solo un marco normativo, sino un reflejo del compromiso del auditor con la verdad y la transparencia, en donde cada decisión afecta a la ciudadanía.

Aplicación de la auditoría en empresas públicas

La auditoría en las empresas públicas es mucho más que una herramienta técnica, es una pieza clave para garantizar que los recursos públicos, se gestionan de manera adecuada, responsable y transparente, permitiendo que las instituciones cumplan con los objetivos que benefician a la sociedad.

En este contexto, los auditores se enfrentan al reto de evaluar no solo los números, sino también la manera en que estas organizaciones funcionan y toman decisiones, buscando siempre proteger el interés público, ya que con normas como la NIA 200, la auditoría se adapta a las particularidades del sector público, abordando los riesgos específicos que conlleva administrar recursos colectivos y promoviendo confianza en las instituciones.

El ejercicio de la auditoría en el sector público entonces, presenta particularidades debido a la naturaleza de las empresas públicas y su papel en la administración de recursos del Estado, ya que las auditorías en este ámbito no solo buscan validar la razonabilidad de los estados financieros, sino también evaluar la eficacia de los sistemas de control interno, la conformidad con la normativa vigente y el cumplimiento de los objetivos institucionales (Osorio Sanabria & Barreto Granada, 2022, p. 13).

La aplicación de la NIA 200 en las empresas públicas permite una identificación precisa de riesgos específicos, como el uso indebido de fondos o la ineficiencia administrativa, al respecto, Hurtado (2018) destaca que una auditoría adecuada fortalece la capacidad de las empresas públicas para gestionar los recursos asignados, lo que contribuye a garantizar su sostenibilidad financiera (Hurtado, 2018)

Por otro lado, los procedimientos de auditoría en empresas públicas también tienen un impacto significativo en la gobernanza y la confianza ciudadana. Según el estudio de Macías Ugalde, Bermúdez Quimis, & Muñoz Velásquez en el año 2020, las auditorías integrales que abarcan aspectos financieros y de gestión permiten identificar debilidades en los procesos administrativos y proponer mejoras que optimicen la eficiencia institucional.

En este sentido, la aplicación de la auditoría en las empresas públicas, bajo los lineamientos de la NIA 200, no solo permite garantizar el uso adecuado de los recursos, sino que también se convierte en una herramienta para fortalecer las instituciones y la confianza que las personas depositan en ellas, pues al enfocarse en identificar problemas, proponer soluciones y fomentar la rendición de cuentas, este proceso contribuye a mejorar la eficiencia y la transparencia en la gestión pública, algo que es vital para que la ciudadanía sienta que las decisiones que se toman benefician realmente a todos, promoviendo así una administración más justa, ética y comprometida con el bienestar colectivo.

Asimismo, es importante reconocer que la auditoría en las empresas públicas desempeña un papel crucial en la gestión responsable de los recursos del Estado,

garantizando transparencia y eficiencia en la administración, teniendo en cuenta que no se trata únicamente de un proceso técnico de verificación financiera, sino de un mecanismo fundamental para fortalecer la confianza ciudadana y promover la rendición de cuentas. En este sentido, la NIA 200 establece principios y responsabilidades que permiten a los auditores evaluar no solo la exactitud de los estados financieros, sino también el cumplimiento de normativas y la eficacia de los sistemas de control interno. Como lo indican Sánchez Calama et al. (2018), el proceso de auditoría financiera asegura que las organizaciones mantengan sus registros conforme a la normativa vigente y, además, previene fraudes y el uso indebido de recursos, lo que resulta clave para la sostenibilidad y credibilidad de las instituciones públicas.

La aplicación de la NIA 200 en auditorías del sector público permite identificar riesgos específicos que podrían comprometer la eficiencia administrativa, como la falta de control en la ejecución del presupuesto o el uso inadecuado de fondos públicos. Esta norma no solo busca verificar la razonabilidad de los estados financieros, sino que también se orienta a fortalecer la gestión organizacional, abordando problemas estructurales que pueden afectar la toma de decisiones. De acuerdo con Nweze (2013), la NIA 200 proporciona un marco estructurado que permite conectar la planificación y ejecución de las auditorías con el cumplimiento de los objetivos institucionales, asegurando que el proceso de revisión no sea solo un requisito formal, sino una herramienta para la optimización de la gestión pública.

De igual manera, la implementación de estándares internacionales de auditoría tiene un impacto directo en la estabilidad y transparencia del sector público. El cumplimiento

de estas normas mejora la calidad de la información financiera disponible para la ciudadanía, promoviendo un modelo de gobernanza basado en la integridad y la responsabilidad. Adams (2015) destaca que la correcta aplicación de las Normas Internacionales de Auditoría no solo favorece la transparencia en la gestión de los recursos públicos, sino que también contribuye a la estabilidad financiera general, reforzando la confianza en las instituciones y en los mercados económicos. En este sentido, la auditoría en empresas públicas, bajo los lineamientos de la NIA 200, se consolida como una herramienta indispensable para fortalecer la rendición de cuentas y garantizar que las decisiones administrativas respondan a los principios de equidad y bienestar colectivo.

En definitiva, la auditoría en empresas públicas, guiada por la NIA 200, además de garantizar el cumplimiento normativo y la adecuada gestión de los recursos, también se erige como un pilar fundamental para fortalecer la confianza ciudadana, en donde la correcta aplicación de estos estándares permite identificar riesgos, optimizar procesos administrativos y consolidar una cultura de transparencia y rendición de cuentas. En un contexto donde la eficiencia y la credibilidad de las instituciones son esenciales, la auditoría se convierte en una herramienta clave para asegurar una gestión pública más ética, responsable y alineada con el interés colectivo.

Relación entre transparencia, gestión y auditoría en el contexto público

La relación entre transparencia, gestión y auditoría en el contexto público constituye un eje fundamental que define cómo las instituciones pueden ganar y mantener la confianza de la sociedad, ya que cada recurso gestionado y cada decisión tomada debe

estar respaldada por procesos claros y responsables y verificables, que garanticen una adecuada rendición de cuentas y el cumplimiento de los objetivos institucionales.

La transparencia no es solo un ideal, es una necesidad inherente a la administración pública; en este contexto la auditoría, fundamentada en marcos normativos como la NIA 200, se convierte en un mecanismo que asegura dicha claridad, por lo tanto, a través de la evaluación de cómo se gestionan los recursos y cómo se cumplen los objetivos, permite a las instituciones públicas fortalecer su legitimidad, optimizar su gestión y responder eficazmente a las demandas ciudadanas.

Así pues, la transparencia es un componente esencial de la gobernanza en las empresas públicas, ya que fomenta la confianza de los ciudadanos y asegura que el manejo de los recursos públicos esté alineado con los principios de legalidad, eficiencia y responsabilidad, en donde “la NIA 200 contribuye a este objetivo mediante la realización de auditorías rigurosas que garantizan que la información presentada en los estados financieros sea precisa, confiable y oportuna” (Giménez Chornet, 2017, p. 8).

Además, la auditoría no solo evalúa el cumplimiento normativo, sino que también identifica áreas de mejora que fortalecen la gestión interna; esto resulta particularmente importante en el sector público, donde la eficiencia y la eficacia en la administración de los recursos son aspectos prioritarios. Según el informe del MESICIC (2014), “las auditorías en empresas públicas promueven una cultura de mejora continua y rendición de cuentas, fortaleciendo así la confianza de las partes interesadas” (OEA, 2014, p. 23).

Cuando la transparencia, la gestión eficiente y la auditoría se conectan, se crea un círculo virtuoso que beneficia tanto a las instituciones como a la sociedad, porque cada

acción está orientada al bienestar colectivo y cada recurso es utilizado de forma responsable. Y como se mencionó, en el contexto público, la auditoría, al identificar áreas de mejora y garantizar la confiabilidad de la información financiera, permite a las entidades ser más efectivas, mientras que la transparencia se convierte en el puente que conecta estas prácticas con la confianza ciudadana, generando una administración más abierta, ética y comprometida con las necesidades de todos.

En este sentido, la auditoría interna no solo cumple un papel de fiscalización, sino que se convierte en un soporte estratégico para la toma de decisiones en la gestión pública. Calle García et al. (2024) resaltan que las entidades con auditorías internas autónomas utilizan en un 85% los hallazgos de estas revisiones para fundamentar decisiones importantes, en comparación con el 60% de aquellas donde la auditoría es menos independiente. Esto evidencia que la transparencia y la rendición de cuentas no solo dependen de la existencia de mecanismos de control, sino también de la autonomía e imparcialidad con la que estos operan, asegurando que los procesos de auditoría puedan aportar información confiable y sin interferencias externas.

La transparencia no es solo un ideal, es una necesidad inherente a la administración pública; en este contexto, la auditoría, fundamentada en marcos normativos como la NIA 200, se convierte en un mecanismo que asegura dicha claridad. Por lo tanto, a través de la evaluación de cómo se gestionan los recursos y cómo se cumplen los objetivos, permite a las instituciones públicas fortalecer su legitimidad, optimizar su gestión y responder eficazmente a las demandas ciudadanas. Este proceso es aún más efectivo cuando se fomenta una cultura organizacional que valore la auditoría como un insumo para la

mejora continua. Según Calle García et al. (2024), el 75% de las entidades que promueven la transparencia y la colaboración encuentran más útil el uso de los resultados de auditoría en sus procesos de toma de decisiones, lo que confirma su impacto en la gestión pública.

Cuando la transparencia, la gestión eficiente y la auditoría se conectan, se crea un círculo virtuoso que beneficia tanto a las instituciones como a la sociedad, porque cada acción está orientada al bienestar colectivo y cada recurso es utilizado de forma responsable. Y como se mencionó, en el contexto público, la auditoría, al identificar áreas de mejora y garantizar la confiabilidad de la información financiera, permite a las entidades ser más efectivas, mientras que la transparencia se convierte en el puente que conecta estas prácticas con la confianza ciudadana, generando una administración más abierta, ética y comprometida con las necesidades de todos. En este marco, la independencia y el uso adecuado de los resultados de auditoría son esenciales para que estos procesos realmente contribuyan al fortalecimiento institucional y a la construcción de un Estado más transparente y eficiente.

Conclusiones

El análisis de las responsabilidades generales del auditor, establecidas en la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, permite comprender cómo estas influyen de manera decisiva en la transparencia y en la gestión de las empresas públicas, aspectos fundamentales para garantizar la confianza ciudadana y la administración eficiente de los recursos públicos. Esta norma, al establecer principios como el escepticismo profesional, el cumplimiento de estrictos códigos éticos y la aplicación de marcos regulatorios claros,

no solo asegura la calidad del trabajo del auditor, sino que también refuerza el compromiso con la verdad, la objetividad y la rendición de cuentas.

La implementación de la NIA 200 en las empresas públicas no se limita a la validación de los estados financieros, sino que también facilita la identificación de áreas de mejora en la gestión, lo que incluye la adecuada gestión, asignación y uso de los recursos, la optimización de los procesos administrativos y el fortalecimiento del sistema de control interno. Este enfoque integral permite a las instituciones públicas no sólo cumplir con los requisitos legales y normativos, sino también responder a las demandas ciudadanas de mayor transparencia, eficacia y responsabilidad en el manejo de los recursos públicos.

Asimismo, la relación entre transparencia, auditoría y gestión eficiente se consolida como un vínculo indisoluble que fortalece la gobernanza en el sector público, ya que, la transparencia, como principio fundamental, permite que los ciudadanos puedan acceder a información clara, relevante y confiable sobre el uso de los recursos públicos, por su parte la que la auditoría, bajo los lineamientos de la NIA 200, asegura que esa información sea verificable, precisa y oportuna creando así un entorno de confianza en los datos presentados. Adicionalmente, una gestión eficiente, impulsada por las recomendaciones derivadas de las auditorías, refuerza la capacidad de las entidades públicas para alcanzar sus objetivos institucionales de manera efectiva y sostenible, alineándose con el interés público

En definitiva, las responsabilidades generales del auditor, conforme a lo establecido en la NIA 200, no solo fortalecen la calidad de las auditorías realizadas, sino que también impactan positivamente en la capacidad de las empresas públicas para gestionar sus

recursos de manera ética, responsable y alineada con las expectativas ciudadanas, esto no solo mejora la confianza de la sociedad en las instituciones, sino que también crea las condiciones para una administración pública más eficiente y transparente, promoviendo un sistema de rendición de cuentas que beneficia a todos los actores involucrados.

Adicional a lo expuesto, con el fin de analizar cómo las responsabilidades generales del auditor, establecidas en la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 200, influyen en la transparencia y la gestión de las empresas públicas fortaleciendo la confianza ciudadana a través de auditorías de calidad, se logra reconocer varios aspectos claves relacionados con los objetivos específicos planteados.

En primer lugar, al identificar los principios fundamentales de la NIA 200 y las responsabilidades generales del auditor, se establece una conexión estrecha entre estos y los principios de transparencia en las empresas públicas. La aplicación de principios como el escepticismo profesional y la objetividad, junto con la adherencia a estrictos códigos éticos, permite que las auditorías no solo sean herramientas de control, sino también de promoción de la transparencia, asegurando que las empresas públicas operen bajo un marco claro y confiable que favorezca la rendición de cuentas.

En segundo lugar, la relación entre la aplicación de la NIA 200 y la mejora en la calidad de las auditorías resalta su contribución directa a la transparencia y la confianza en la gestión de las empresas públicas. La implementación de esta norma no solo garantiza que los informes financieros sean verificados con precisión, sino que también promueve la evaluación continua de los procesos administrativos y el fortalecimiento de

los sistemas de control interno, lo que genera mayor eficacia y responsabilidad en el manejo de los recursos públicos.

Finalmente, la evaluación de las implicaciones de las responsabilidades generales del auditor, tal como se establece en la NIA 200, permite identificar riesgos específicos y optimizar los procesos administrativos en el sector público. Esta identificación de áreas de mejora contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la transparencia, la rendición de cuentas y, en última instancia, al fortalecimiento de la confianza ciudadana en las instituciones. Al garantizar que los recursos sean utilizados de manera eficiente y responsable, se fomenta una gobernanza más efectiva y alineada con el interés público.

En conclusión, la aplicación de la NIA 200, a través de sus responsabilidades generales, no solo fortalece la calidad de las auditorías, sino que también tiene un impacto positivo en la gestión de las empresas públicas, asegurando que estas actúen de manera ética, responsable y alineada con las expectativas de la sociedad. Esto genera un entorno de confianza que beneficia tanto a las instituciones como a la ciudadanía en su conjunto.

Referencias

- Adams, C. (2015). El Consejo Internacional de Información Integrado: una llamada a la acción. *Perspectivas críticas de la contabilidad*, 27, 23-28.
- Álava, M. X., Recalde, L. M., Paredes, J. G., & Taranto, F. X. (2023). Contribución de la auditoría interna para alcanzar una gestión eficaz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*.

AU Nweze. (2013). El uso de las IPSAS para conducir Contabilidad del Sector Público.

Diario ICAN.

Calle García, A. J., Guzmán Chompol2, C. J., Ramos Ortiz, D. B., & Bermeo Cheme, L.

K. (2024). La auditoría interna como soporte estratégico en la gestión pública. .

Revista Ciencia y Desarrollo, 227-235.

Giménez Chornet, V. (2017). La auditoría en la gestión de la transparencia del sector público. *Métodos de información.*

Hurtado, D. O. (2018). *AUDITORÍA PÚBLICA*. Obtenido de

<https://digitk.areandina.edu.co/server/api/core/bitstreams/abdcabaa-6546-4fd7-9876-fab10d21ff55/content>

Instituto de Altos Estudios de Control Fiscal y Auditoría de Estado “Fundación

Gumersindo Torres”. (2014). *Auditoría Interna en el Sector Público*. Obtenido de

https://www.oas.org/juridico/PDFs/mesicic4_ven_cur_aud_sec_publ.pdf

Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE). (2024).

RESPONSABILIDADES DEL AUDITOR EN LA AUDITORÍA DE ESTADOS FINANCIEROS CON RESPECTO AL FRAUDE. Obtenido de

<https://www.icjce.es/adjuntos/niaes-240.pdf>

International Auditing and Assurance Standards Board. (2013). *Manual de*

Pronunciamientos Internacionales de Control de Calidad, Auditoría, Revisión,

Otros Encargos de Aseguramiento, y Servicios Relacionados. New York:

International Federation of Accountants.

- Intriago, A. C., & Briones, B. Z. (2023). Impacto de la auditoría de gestión en la toma de decisiones administrativas en empresas comerciales. *593 Editorial Digital CEIT*.
- Macías Ugalde, L. T., Bermúdez Quimis, N., & Muñoz Velásquez, K. L. (2020). AUDITORIA EMPRESARIAL UN ENFOQUE DESDE LA EMPRESA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL ECUADOR. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 52-58.
- MESICIC. (2014). Informe de la Segunda Ronda de Análisis de la Convención Interamericana contra la Corrupción. *Organización de los Estados Americanos (OEA)*.
- Osorio Sanabria, M. A., & Barreto Granada, P. L. (2022). Transparencia pública: análisis de su evolución y aportes para el desarrollo del gobierno abierto. *Innovar vol.32 no.83*, 17-34.
- Sánchez Calama, M., Riera Riera, B. A., Bárcenas Mendoza, P. M., & Alarcón Muñoz, N. E. (2018). Importancia de la auditoría de estados financieros bajo las NIA y NICC. *Revista Contribuciones a la Economía*, 1-15.